

Boletín semanal sobre
la parashá de la semana

PÁJAD DAVID

Publicado por las Instituciones Mikdash Ledavid, Israel

Bajo la presidencia y los auspicios del honorable, Morenu Verabenu, Ribh David Jananiá Pinto, shlita

Ribh del Tzadik, experimentado en milagros, Ribh Moshé Aharón Pinto, zatzal, y nieto del sagrado Tzadik, experimentado en milagros, Ribh Jaím Pinto, zatzal

maskil LEDAVID

"Hayom harat olam"
(‘Hoy fue creado el mundo’)

La parashá de *Nitzavim* cae siempre próxima a Rosh Hashaná; la palabra *nitzavim* significa ‘están de pie’, lo cual viene a enseñarnos acerca de la gran conexión que enlaza esta parashá con Rosh Hashaná, que es cuando el Pueblo de Israel “está de pie” delante de Hashem en juicio.

Es sabido que *Hakadosh Baruj Hu* comenzó la creación del universo el 25 de elul y en el día de Rosh Hashaná (primero de tishré) creó al hombre, la corona de la Creación.

Ese día en el que *Hakadosh Baruj Hu* creó al hombre, lo introdujo al Gan Eden y le advirtió que no comiera del Árbol de la Sabiduría; pero, a pesar de que fue advertido al respecto, no pudo resistir la persuasión de su esposa, quien, a su vez, había sido seducida por la serpiente, y Adam pecó comiendo del Árbol de la Sabiduría. El Creador quiso, en principio, juzgar al hombre inmediatamente después de que pecó, pero como ya había empezado Shabat, *Hakadosh Baruj Hu* lo juzgó después de Shabat, y dictaminó que lo expulsaba del Gan Eden.

Nosotros decimos en las plegarias de Rosh Hashaná: “*Hayom harat olam*”, que quiere decir ‘Hoy fue creado el mundo’, pero, de acuerdo con lo que acabamos de ver, el mundo no fue creado en Rosh Hashaná, sino el 25 de elul. ¿Por qué decimos que Rosh Hashaná es el día en que fue creado el mundo?

Podemos responder que se debe a que en el día de Rosh Hashaná fue creado el hombre, quien es la corona y el esplendor de la Creación, y ya que todo el propósito de la Creación es para el hombre, decimos que “hoy fue creado el mundo”. Es decir, hoy fue creada la corona de la Creación, ya que el hombre es todo el propósito de que exista la Creación en absoluto.

Hakadosh Baruj Hu sacó a los Hijos de Israel de Egipto con la condición de que aceptaran la Torá. Si Él no hubiera sabido que ellos estaban dispuestos a aceptarla, no los habría sacado, y nosotros y nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos estaríamos aún esclavizados en Egipto. Resulta, entonces, que el

mérito de la Torá es lo que estuvo del lado del Pueblo de Israel para rescatarlos de Egipto (*Shemot Rabá* 3:4); si no hubiera sido por esto, no habrían sido redimidos en absoluto. Así mismo, el propósito de la Creación es el hombre; si no hubiera sido por el hombre, Hashem no habría llevado a cabo la Creación. Y ya que el hombre es la corona de la Creación y su elemento principal, se dice que en este día (Rosh Hashaná) fue creado el mundo; o sea, en este día, fue creada la corona y el esplendor de la Creación.

Vi en el libro *Ohev Israel* (parashat *Nitzavim*, s. v. “*Atem*”) que el autor formula la siguiente pregunta: ¿Por qué Moshé Rabenu dijo (*Devarim* 29:9): “Vosotros todos estáis hoy...”, y después dijo: “los cabezas de vuestras tribus, vuestros ancianos, etc.”? Aparentemente la palabra “todos” incluye todos los estratos de la congregación, según sus posiciones y cargos; entonces, ¿por qué Moshé sintió la necesidad de detallar todos los estratos de la sociedad en el pueblo cuando ya quedaban incluidos en la palabra “todos”?

Podemos responder que en el día de Rosh Hashaná, *Hakadosh Baruj Hu* no juzga sólo al pueblo judío, sino que también juzga al mundo entero: las criaturas vivientes, la vegetación, e incluso, la materia inerte; a los judíos y a los que no son judíos. ¿De qué depende el destino del mundo? Depende de lo que se le destine al Pueblo de Israel. Si el Pueblo de Israel está conectado a la Torá, y son cuidadosos en escuchar la palabra de Hashem, entonces, *Hakadosh Baruj Hu* juzga al mundo para bien; pero si –*jalila*– el Pueblo de Israel le da la espalda a Hashem y a Su Torá, entonces, *Hakadosh Baruj Hu* endurece el juicio sobre el mundo, y todos son golpeados por el pecado de Israel.

Siendo así, resulta que la palabra “todos” hace alusión a toda la Creación, tanto aquello que agregó Moshé –los cabezas de vuestras tribus, vuestros ancianos, etc.– como el resto de la Creación entera, que también “está de pie” ante el juicio en Rosh Hashaná, y es sellado para muerte o para bondad, de acuerdo con el nivel espiritual del Pueblo de Israel en ese momento.

Debemos prestar atención a este tema, al hecho de estar de pie delante de Hashem a lo largo de todo el año y no sólo en los Días Solemnes. Cuando *Hakadosh Baruj Hu* ve que Sus hijos “están de pie” delante de Él todo el año y no sólo en los Días de Misericordia y Perdón, entonces el Atributo de Misericordia es el que toma cargo y dictamina sobre el mundo –y, particularmente, sobre el Pueblo de Israel– buenas sentencias de redención y consuelo.

1 de tishré 5787

12 de septiembre de 2026

1002

Shabat Rosh Hashaná



Hilulá

1 de tishré
Ribí Yehudá Ayash.

2 de tishré
Ribí Yosef Rozovski.

3 de tishré
Ribí Yosef Vital.

4 de tishré
Ribí Abraham Ben Yejiel.

5 de tishré
Ribí Shalom Baruj Haleví Ashlag.

6 de tishré
Ribí Yaakov Yosef Harofé,
autor de *Shemen Hatov*.

7 de tishré
Ribí Yaakov Antebi.





Bamsilá naalé

Pasajes de fe y confianza en Hashem de la pluma de *Morenu Verabenu*, el Gaón, el Tzadik, Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*

Una condición para vivir

Un joven de Marsella estaba sumamente alejado de la Torá y de las mitzvot. Aunque su hermano vivía en Lyon, su lugar de nacimiento, este joven nunca había oído hablar de mí, hasta el momento en que su vida dio un giro de ciento ochenta grados. Esto fue lo que sucedió:

El joven sufrió un trágico accidente automovilístico y su estado era crítico. A pesar de los numerosos tratamientos y operaciones, seguía inconsciente. Su estado médico era tan severo que los médicos no tenían esperanzas de que lograra recuperarse. Su hermano, que vive en Lyon, entró en contacto con nuestra yeshivá y le pidió a mi secretario, Ribí Shimon Halimi, *zal*, que lo conectara conmigo de inmediato. En ese momento, yo me encontraba con mi familia en Niza y mi secretario le respondió que era imposible conectarse conmigo.

El hermano no se dio por vencido y le pidió a mi secretario que se contactara conmigo como un favor particular, y le contó que su hermano estaba inconsciente en un hospital de Marsella, al borde de la muerte. Mi secretario anotó el nombre del joven, luego me llamó y me pidió que rezara por él, pidiendo que se curara completamente por el mérito de mis sagrados antepasados.

Al día siguiente, el joven abrió los ojos y recobró la consciencia. Sus primeras palabras fueron: “¿Dónde está Ribí David Pinto?”.

La familia se sorprendió al oírlo hablar y más aún al oír sus palabras, porque él no me conocía. Enseguida, le respondieron: “Ribí David Pinto no está aquí, está en Niza”.

El joven aceptó la respuesta y luego pidió que le dieran tzitzit y tefilín, cosas que nunca en su vida había tocado. La familia corrió a cumplir su pedido. Cuando le preguntaron a qué se debía que hubiera pedido eso, él les explicó:

“Cuando estaba en coma, sentí que me elevaba hacia el cielo. Allí me recibieron las almas de nuestros parientes ya fallecidos. Ellos habían llegado para acompañarme en mi último viaje, porque estaba a punto de dejar el Mundo Inferior. Me asusté mucho y me negué a acompañarlos. De repente, oí decir: ‘Déjenlo que regrese con los vivos. Ribí David Pinto está rezando por él en mérito de sus sagrados ancestros’. Al permitirme regresar, me dieron un ultimátum: debía aceptar cumplir cada día con las mitzvot de tzitzit y tefilín. Entonces, mi alma retornó a mi cuerpo y pude abrir los ojos”.

Gracias a D-ios, el joven se recuperó, tanto física como espiritualmente. Ha tenido el mérito de reforzar sus conocimientos de judaísmo y reconocer a D-ios.

Hasta el día de hoy, es meticuloso, y viste tzitzit y se pone tefilín cada día. Y hasta tuvo el mérito de casarse y construir un verdadero hogar judío, santificando el Nombre de D-ios en el mundo.



Divré Jajamim

El día de la distribución de los cargos

Nos encontramos en el día más importante y definitivo en la vida de toda persona sobre la faz de la tierra, en el cual se dictamina el destino de cada instante del año entrante, el año 5784, que llega a nosotros para bien.

El Rav Shtein relató que una vez, antes de Rosh Hashaná, subió a un taxi; el conductor se volteó y le dijo: “No comprendo por qué ustedes, los Rabanim, tienen tanto miedo de ese día. Todo el año fui un buen judío, no le hice mal a nadie, y la mayoría de las horas del día la invertí en lograr mi sustento. Yo pienso que estoy definitivamente *arreglado* para Rosh Hashaná. Incluso, ya tengo el pescado listo, y compré mi puesto en el Bet Haknésat al lado del aire acondicionado”.

Ribí Shtein dice: “Escuché a ese hombre y simplemente sentí mucha lástima. Cuántas personas hay que no comprenden el significado de Rosh Hashaná, que en ese día cada persona es juzgada si cumplió con los estatutos que estableció la Torá: no ofender al compañero, el cuidado de la vista, las halajot de Shabat, y similares. ¡Que abra la persona el periódico cada día y vea que el Creador no descansa ni un instante! ¡Quién no llora al llegar a la sección en la plegaria que dice: ‘En el día de Rosh Hashaná, son inscritos y, en el día del ayuno de Kipur, son sellados; cuántos pasarán (‘morirán’) y cuántos serán creados (‘nacerán’)!’”.

En Rosh Hashaná, se abre en el cielo una lista y comienzan a anunciar “quién estará sereno y quien estará preocupado”, es decir, qué persona ameritará este año tranquilidad y serenidad; por otro lado, quién estará constantemente preocupado y en tensión *-jas Veshalom-*. También anuncian “quién caerá y quién será elevado”, o sea, quién será despedido de su trabajo o a quién le reducirán las buenas condiciones de las que gozaba y sentirá humillación; por otro lado, quién será promovido en su trabajo y tendrá éxito en su oficio; qué mujer tendrá una buena relación con su esposo y con los miembros de su familia, y quién *-jas Veshalom-* no la tendrá. Esto también está incluido en la decisión de Rosh Hashaná. ¡Todo esto lo anunciarán en Rosh Hashaná en la mañana en la plegaria! Por lo tanto, Ribí Israel de Salant, *zatza*, escribió que toda persona tiene la obligación de pedir y suplicar en Rosh Hashaná por todo, hasta por el más ínfimo detalle de su vida: serenidad, salud, éxito, sustento, alegría, armonía en el hogar, etc.

Ribí Jaím Friedlander, *zatza*, autor de *Sifré Jaím*, escribió en su libro, en nombre del Ramjal Hakadosh, *ziaa*, que en el día de Rosh Hashaná, *Hakadosh Baruj Hu* distribuye a cada judío un cargo en el reino de Hashem en la Creación para el año entrante; por ejemplo: fulano tendrá un año tranquilo en su vida, con el fin de que pueda dedicarse a la Torá de Hashem muchas horas, sin molestias; y mengano tendrá un año de salud perfecta, sin tener siquiera un resfriado ligero, con el fin de que haga muchos actos de bondad y ayude al necesitado cada semana y done a las yeshivot; y fulana tendrá satisfacción de sus hijos y de su trabajo todo el año con el fin de que pueda honrar a su esposo y así la *Shejiná* se pose entre ellos.



DEL TESORO

Basado sobre las enseñanzas del Gaón y Tzadik, Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*

Un entusiasmo que no expira

Es costumbre del Pueblo de Israel recitar en los días de misericordia y súplicas el salmo 27 de *Tehilim*: “*Ledavid, Hashem orí veyish-i...*”, que escribió el poeta del Pueblo de Israel, David Hamélej.

En dicho salmo, David Hamélej dice (versículo 4): “Una cosa he demandado a Hashem, esta buscaré: que esté yo en la Casa de Hashem todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Hashem y para buscarlo en Su Templo”.

David no pidió para sí mismo honor, riqueza, ni grandeza, sino una sola cosa: sentarse en la Casa de Hashem todos los días de su vida y sentir emoción y entusiasmo en el estudio de la Torá y en el cumplimiento de las mitzvot, como si fuera la primera vez que visita la Casa de Hashem. No en vano este salmo fue seleccionado para ser recitado en los días de misericordia y súplicas; la intención es que despertemos y le prestemos atención al detalle de que el propósito del hombre en el mundo es servir al Creador con integridad, sentándose en la Casa de Hashem y estudiando la Torá día y noche. Sólo por medio del estudio de la Torá, el hombre tiene el mérito de proteger todos los miembros de su cuerpo de la tentación a realizar cualquier transgresión. Y cuanto más meticuloso sea el hombre en cuidarse, más protegido estará de la transgresión, hasta el punto de que llegará al día del juicio completamente limpio.

David Hamélej era pelirrojo y, por naturaleza, tenía tendencia a los placeres. Como David estaba consciente y alerta de la naturaleza que le había dado el Creador, él batalló con todas sus fuerzas contra los placeres. Y lo pudo lograr apegándose a la sagrada Torá, la que cuida y protege al hombre del pecado.

Debido a que David Hamélej se había casado con Bat Sheva antes de tiempo, no estuvo tranquilo, y dijo (*Tehilim* 51:5): “Mi pecado está frente a mí, siempre”. A pesar de que nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron (*Tratado de Shabat* 56a): “Todo el que dice que David Hamélej pecó está equivocado”, David mismo sintió que estaba cargando con un pecado y una falta. Por lo tanto, lloró todos los días de su vida y se lamentó mucho por ese acto. Ya nos instruyeron nuestros Sabios que mientras más grande sea la persona, mayor será su Inclinação al Mal; por ello los Tzadikim se dedican todos sus días a la Torá y a volver en teshuvá, para anular la mala influencia de la Inclinação al Mal.

Es bueno leer este salmo de *Tehilim* con mucha intención y no simplemente mover los labios. Y D-ios quiera que la lectura de este salmo influya sobre nosotros con la fuerza y el arrepentimiento de David Hamélej –quien deseó toda su vida permanecer en el recinto de Hashem, contemplando Su sagrada gracia–, no sólo durante estos días de juicio, sino todo el tiempo que nos encontramos sobre la faz de la tierra.



JAZAK UYARUJ

El servicio del día

Los libros sagrados citan, en nombre del *Talmud Yerushalmi*, que en Rosh Hashaná no se juzga al hombre según sus actos en el pasado, sino según su condición en el mismo día de Rosh Hashaná. En el Cielo no se fijan en cómo se haya comportado antes sino en su situación en el momento: en qué nivel se encuentra, cuál es su situación espiritual en Rosh Hashaná, cuáles son sus actos, qué es lo que habla y qué es lo que piensa. Si en Rosh Hashaná el corazón es bueno, como debe ser, es todo un tzadik y es inscrito de inmediato para la vida, pues, como se comporta bien, en ese mismo momento esa es su condición. Entonces, aun cuando alguna vez haya sido holgazán, chismoso (al relatar *lashón hará*) y poseedor de malos rasgos de carácter, ahora mismo, en que es juzgado, la situación ha cambiado, y ya que se conduce todo un día como se debe, ello es un indicativo de que, en verdad, él cambió y se convirtió en otra persona.

El *Mashguíaj*, Gaón y Tzadik, Ribí Shlomo Wolbe, *zatzukal*, relató que escuchó una anécdota acerca un hombre de quien decían que era una gran persona. Hubo uno que quiso comprobar si en verdad aquel hombre era todo lo que decían de él. Fue y se hospedó donde él por tres días consecutivos, en espera de ver la razón por la que decían que era una gran persona, pero no encontró nada en particular que indicara una conducta extraordinaria. Todo transcurrió muy simplemente, sin que se demostrara que él fuera grandioso. El huésped salió decepcionado de no encontrar ningún rasgo extraordinario.

Cuando le preguntaron si había visto en ese hombre algún acto, por pequeño que sea, que se le pudiera criticar, dijo que no había visto nada censurable, pues el hombre se había conducido de forma regular y no había hecho nada fuera de lo normal. Sobre esto le dijeron: “¡Entonces, esa es su grandeza! Si estuviste hospedado donde él por tres días consecutivos y no le encontraste ningún defecto, ¡quiere decir que él es una gran persona!”.

Según lo dicho acerca de Rosh Hashaná, basta con conducirse un solo día como debe ser, haciendo todo según la halajá, sin transgredir; si el hombre pasó esta prueba por un día entero, ya habrá causado una revolución y su naturaleza habrá cambiado por el mérito de la santidad presente en su persona; la costumbre se convierte en naturaleza, y desde ya se lo considera como todo un tzadik para salir victorioso en el juicio para el año.

Cuando hablamos del día de Rosh Hashaná, nuestra intención es, sobre todo, considerar al hombre el día entero –no sólo durante las tefilot–, pues nadie sabe en qué momento preciso del día está siendo juzgado como para cuidarse de no transgredir. Por ende, la persona debe cuidar bien sus actos, sus pensamientos y todo lo que habla, no hablar cosas vanas, y, con más razón, no hablar aquello que está prohibido.

Resulta, entonces, que la labor del día en Rosh Hashaná es la de corregir los actos desde el mismo día de Rosh Hashaná, y no esperar a hacerlo en los días entre Rosh Hashaná y Yom Kipur, o en Yom Kipur mismo, ya que, como hemos dicho, en Rosh Hashaná no se juzga a la persona por sus acciones pasadas sino por su condición en el mismo día de Rosh Hashaná.



HOMBRES DE FE

Reconciliación con el esposo

Reb Yeshúa Deri llegó a Mogador en 5759 (1999) junto con su esposa, para participar en la *hilulá* del Tzadik, Ribí Jaím Pinto Hagadol, *zíaa*.

Antes de unirse a la *hilulá*, Reb Deri decidió visitar a *Morenu Verabenu* para recibir su bendición. Sin embargo, no tenía dinero para ofrecer en caridad, tal como se acostumbra. Sólo contaba con unos pocos ahorros que había dejado de lado para sus necesidades personales.

Al sentir su indecisión, su esposa le advirtió:

—No te acerques al Rav porque no tienes dinero para donar en caridad.

Reb Deri no estaba de acuerdo con su esposa y le respondió:

—Tenemos algunos ahorros, los cuales podemos ofrecérselos al Rav.

La mujer se opuso al plan.

—Si le entregas al Rav todos nuestros ahorros, ¿de dónde tendremos dinero para las próximas festividades de Rosh Hashaná, Yom Kipur y Sucot?

—D-íos nos tendrá misericordia— le respondió.

La esposa trató de disuadirlo para que no fuera a hablar con el Rav, pero él fue a su oficina y colocó sobre la mesa un sobre con mil francos. Cuando salió de la habitación, su esposa lloró:

—¿Cómo has podido darle al Rav todos nuestros ahorros?

Reb Deri se mantuvo firme.

—¿Cómo es posible ir a la *hilulá* de un Tzadik y no darle a sus descendientes dinero para *tzedaká*?

—¡En ese caso, hubieras podido donar un cuarto de la suma y no dar todo lo que teníamos ahorrado!— continuó protestando la mujer.

Reb Deri la calmó y le dijo:

—Por este mérito, D-íos hará milagros para nosotros y permitirá que celebremos las festividades con alegría.

Después de la *hilulá*, la pareja regresó a su casa en Casablanca. En el camino, se les acercó un extraño y le preguntó a Reb Deri:

—¿Tienen dinero para comprar provisiones para celebrar adecuadamente las festividades?

—No— le respondió Reb Deri.

El hombre sacó de su bolsillo mil francos y se los entregó.

¿Quién era ese judío? Sólo D-íos lo sabe. La esposa de Reb Deri estaba estupefacta. Ella pudo ver el enorme milagro con sus propios ojos: la suma entera que habían donado en honor al Tzadik había regresado a sus manos. Hizo las paces con su esposo. Durante toda la noche, conversaron sobre la santidad del Tzadik y la forma en que, por su mérito, habían recibido el dinero que necesitaban para los gastos de las festividades. Además, habían dado *tzedaká*, por lo cual obtendrían una recompensa eterna.



Tzedá Ladérej

Actuar en favor de nuestros hijos

“Reúne al pueblo; a los hombres, a las mujeres y a los infantes.” (*Devarim* 31:12)

¿Por qué debe la persona entregarse totalmente a la educación de sus hijos en Torá? ¡Si ya dijo la Torá explícitamente: “No será olvidada de la boca de su simiente”!

Todos saben que, aun cuando hay una promesa del Cielo, hace falta una toma de conciencia por parte de la persona y la realización de una acción para que la promesa tenga en qué recaer y se materialice.

¿Qué acción debemos llevar a cabo?

El Admor de Gur, autor de *Sefat Emet*, explicó que lo primero y primordial es que el padre le enseñe a su hijo Torá. Pero incluso otras cosas que no influyen directa o explícitamente pueden estar incluidas también en este concepto. Todo esfuerzo que realice para acercar al niño a la Torá es de beneficio. Ello despierta la influencia del Cielo y, por medio de ello, el padre tiene el mérito de que el hijo reciba abundancia de Torá.

Esa es la recompensa prometida a los padres que llevaron a sus hijos a la “reunión” que invocó Moshé Rabenu. Ciertamente, el infante aún no tenía la capacidad de captar, pero sí estuvo presente la dedicación de los padres, quienes los llevaron de todas formas. Así mismo es en nuestros días, con el correr del tiempo, el niño coleccionará los frutos de esa entrega de sus padres y crecerá en Torá. No hay mayor recompensa que eso para los padres.



“Prueben y vean cuán bueno es Hashem”

Anuncio importante: *Besiatá Dishmaíá*,
los shiurim de *Morenu Verabenu*,
el Admor, Ribí **David Jananiá Pinto, shlita**,
están disponibles en hebreo, español, inglés y francés

en el sitio web de Kol Halashón
o llamando directamente al teléfono

+972733-718-144

Para recibir un devar Torá a diario

de *Morenu Verabenu* el honorable Admor,
Ribí **David Jananiá Pinto, shlita**

- Envíe un mensaje al número apropiado -

Francés

+972587929003

Inglés

+16467853001

Hebreo

+972585207103

Español

+541141715555